

**LELAND BENNETT YEAGER**

(1924 - 2018)

Nació en Oak Park, Illinois, Estados Unidos.

Estudió en la universidad Columbia. “En la escuela secundaria lo atraieron, con gran pasión, las ideas de Henry George. Con el tiempo lo siguió admirando, pero dejó de ser partidario del impuesto único” (Koppl, 2006).

Enseñó en las universidades de Maryland, Virginia y Auburn. “Su impacto sobre sus estudiantes es más grande que el que ejercen la mayoría de los profesores que yo haya conocido” (Tullock, 2006). “Es el único profesor que conozco que puede graficar a la perfección, utilizando tiza” (Hanke, 2018). “Fue el último de un destacadísimo grupo de académicos –que incluye a James Mc Gill Buchanan, Gordon Tullock, Ronald Harry Coase y Gilbert Warren Nutter-, que generaron la escuela de economía política de Virginia” (Tabarrok, 2018).

“Es un académico y profesor de singular talento, y personalidad excéntrica... Tiene la habilidad de que a sus alumnos les resulte crucial el estudio de la economía... Al ingresar a sus clases uno se encontraba con un profesor vestido de manera conservadora, generalmente usando un traje gris; alto, aunque no tanto como John Kenneth Galbraith... Los profesores notables son como los grandes atletas, tienen talentos naturales pero además cultivan sus habilidades. Preparaba las clases de manera meticulosa, el material era dinamita. Se concentraba tanto en lo que hacía, que le molestaba profundamente que algún alumno llegara tarde a la clase. Una vez uno entró al aula 10 minutos después de comenzada la clase, y Yeager volvió a plantearla desde el comienzo” (B-E-W, 2006).

“No solamente que Dinero, interés y precios, de Don Patinkin, estaba en la lista de lectura, sino que había que comerlo, respirarlo, ingerirlo, digerirlo, absorberlo, memorizarlo, verificarlo, cuantificarlo, interpretarlo, cuestionar cada párrafo, cada oración, cada palabra, etc. Cuando Patinkin dictó una conferencia en la universidad de Virginia, reconoció que Yeager sabía más de la obra que él mismo” (B-E-W, 2006).

“Cada estudiante graduado se inclina ante cada clase de profesor. Los atraídos por Yeager preferían los enfoques filosófico e histórico; mientras que los que preferían a Buchanan y a Tullock eran más creativos y con talento empresarial” (B-E-W, 2006).

“Es extraordinario como profesor, académico y como persona” (Koppl, 2006). “Contribuye a la mística de Yeager profesor, su comportamiento personal fuera del aula. De apariencia solitaria, sorprende por la enorme cantidad de actividades que realiza, todas con el máximo nivel de logro... Es una persona muy diferente en su casa y en la universidad de Virginia... No desperdicia su tiempo en conversaciones casuales... No le presta atención a las jerarquías, trata de la misma manera a los estudiantes y a sus colegas... Una visita a su oficina puede ser una experiencia inquietante. En palabras de un visitante: ‘desde el momento que se ingresa en su oficina uno sabe que está en dificultades’. Otro agregó: ‘sabía más sobre mí, luego de 15 minutos de conversación, que mi propia esposa’” (B-E-W, 2006).

“Pero si es un psicoanalista, lo es de manera peculiar, porque no manuscibe ni graba, sino que mecanografía... Tiene aversión por el teléfono. Se lo puede llamar a su casa, pero a una hora predeterminada. En su oficina puso el aparato en el cajón de su escritorio, para amortiguar el sonido de la campanilla. Le informaron que todo teléfono tiene una campanilla. Lo aceptó, porque no le gusta violar las normas, pero preguntó si estaba estipulado dónde había que instalar la campanilla. Como le dijeron que no, indicó que la instalaran fuera de su casa” (B-E-W, 2006).

“En una reunión que tuvo lugar en su casa, le pregunté algo sobre teoría monetaria. Hablamos durante horas y cada tanto prendía su grabador. A la mañana siguiente lo escuché tipear, y cuando me levanté me entregó un texto de 23 páginas, conteniendo todo lo que había grabado en la noche anterior” (Tabarrok, 2018).

La siguiente anécdota sugiere que para algunas cosas era distraído. “Yeager y William L. Breit se encontraron en una conferencia, en Atlanta. Al terminar tomaron un taxi mientras conversaban, y en el aeropuerto compraron pasajes para viajar al aeropuerto Dulles, mientras seguían conversando. En el estacionamiento del Dulles buscaron el auto de Yeager, mientras seguían conversando y luego de una hora, cuando éste pensó que se lo habían robado e iba a llamar a la policía, recordó que había ido a Atlanta en su auto” (Henderson, 2018).

“Le encantaban la buena comida y el buen vino, pero mucho más la conversación. Conversaba de casi todo (menos de deportes y TV), y nunca se sabía a dónde iría la fascinante conversación” (Selgin, 2018). “Pensé que iba a superar los 100 años, pero en sus últimos e mails se quejaba por su estado de salud. Pero su mente estuvo lúcida hasta sus últimos días” (Hanke, 2018).

Koppl (2006), un libro de ensayos en su honor, fue preparado cuando cumplió 80 años.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Yeager? Porque “es un pensador extremadamente original” (Tullock, 2006). “Su característica sobresaliente es su obsesión por

la verdad. Por buscarla, por aprender de ella, conocerla, escribir y hablar de ella. Es un ferviente devoto de la verdad” (Koppl, 2006). “Es reconocido como economista monetario, aunque según Steven Horwitz, es ‘probablemente el más subestimado teórico monetario del siglo XX’, y menos considerado es aún como historiador de la moneda” (Koppl, 2006). “En el actual ambiente académico ‘empresarial’ de hoy, es difícil imaginar la emergencia de otro Yeager” (B-E-W, 2006).

Es autor de Libre comercio: la oportunidad de Estados Unidos, publicado en 1954; En busca de una constitución monetaria, editor, publicado en 1962; Relaciones monetarias internacionales: teoría, historia y políticas, que viera la luz en 1966; Política comercial y el sistema de precios, con D. Tuerck, también publicado en 1966; El mecanismo monetario internacional, publicado en 1968; Política monetaria y performance económica, publicado en 1972; Experiencias con políticas antiinflacionarias, publicado en 1983; Ludwig von Mises. Nación, Estado y economía, también publicado en 1983; y El velo que aletea, publicado en 1997.

“Desde el punto de vista metodológico, soy un libertario; lo cual no quiere decir que todo da lo mismo. La inspiración divina no es tan buena como prestarle atención a los hechos” (Yeager, en NN, 1991). “Cada vez más lo impacientan los yerros metodológicos... En sus análisis históricos utilizó fuentes escritas en inglés, francés, alemán y ruso. Para analizar la relación entre el rublo y el marco alemán, entre 1883 y 1892, construyó series temporales de más de 2.700 observaciones, a partir de 2 diarios, no de uno solo, para corregir los posibles errores” (Koppl, 2006).

“También se distinguió como traductor, contribuyendo a la organización de la Unión Mundial a favor de Interlingua” (Koppl, 2006). “En Virginia tenía fama de conocer más idiomas que cualquier otro profesor. A los 19 años era un traductor criptoanalítico de japonés, en otros términos, sabía cómo romper los códigos de seguridad... En algún momento concentró su atención en idiomas que no son originarios de algún país, particularmente Esperanto e Interlingua” (B-E-W, 2006).

A propósito, “cuando la universidad de Virginia quiso reclutar a Maurice Allais, éste escribió a Yeager una carta en francés, que éste reenvió a las autoridades. Con ayuda de un estudiante, el director del departamento de economía le contestó en sánscrito. Yeager le dijo que le parecía muy bien que aquel conociera ese idioma. Dada la fluidez que Yeager tenía con los idiomas, muchos creen que éste dominaba el sánscrito; pero Robert Higgs documenta que en realidad Yeager estaba molesto con la historia, y pedía por favor que no la repitieran más” (Tabarrok, 2018).

“No veo nada peculiar en el hecho de que los economistas se interesen por la ética, ética y economía se superponen... Que la mayoría puede llevarse por delante a la minoría es una caricatura del utilitarismo. El respeto por las minorías es esencial en cualquier sociedad decente... Los derechos civiles son válidos, pero algunos en su nombre recomiendan políticas contraproducentes... [George Lennon Sharman] Shackle y [Ludwig Maurits] Lachmann sugieren una clase de subjetivismo que rechazo, porque plantean el nihilismo... No soy un austríaco que se exhibe como tal... La revolución antisocialista generada en el este de Europa

mostró de manera evidente que la dirección centralizada no funciona. Los entusiastas del socialismo no surgen de las filas de los economistas... La única opción al socialismo son los mercados, sólo hay 2 modelos” (Yeager, en NN, 1991).

“Escribí La política de la burocracia para regularizar y mejorar la teoría política. La lectura que hizo Leland, y la recomendación que le efectuó a otras personas, me hizo interesar más en el análisis económico y menos en la política exterior... Dado que pienso que mi enfoque a la economía de la política es anterior al de Buchanan, Leland jugó un rol importante en el origen del enfoque basado en la elección pública, aún antes de que él rara vez escribiera sobre él” (Tullock, 2006).

“Si bien negaba que los mercados se equilibraran de manera instantánea, estaba lejos de las perspectivas keynesiana y neokeynesiana” (Selgin, 2018).

Ultima. Hace algunos años Martín Krause, cuando dirigía la Escuela de economía y administración de empresas (ESEADE), me invitó a almorzar a la escuela, porque venía el profesor Yeager. No sé por qué razón no podía, pero él insistió (probablemente modificamos la fecha del almuerzo). Pensé que se trataba de otro visitante interesado en familiarizarse con la evolución económica argentina. Gran sorpresa me llevé cuando me comenzó a preguntar por la política antiinflacionaria de Adalbert Krieger Vasena, dado que había leído mi libro (de Pablo, 1972), con el modo incisivo descripto más arriba.

Blaug, M. (1999): Who's who in economics, Edward Elgar.

Breit, W.; Elzinga, K. y Willet, T. D. (2006): “The Yeager mystique”, en Koppl, R., ed.: Money and markets. Essays in honor of Leland B. Yeager, Routledge.

de Pablo, J. C. (1972): Política antiinflacionaria en la Argentina, 1967-70, Amorrortu.

Hanke, S. H. (2018): “Leland Yeager, RIP”, Cato liberty, 27 de abril.

Henderson, D. (2018): “Leland Yeager, RIP”, EconLog, 24 de abril.

Koppl, R. (2006): “A zeal for truth”, en Koppl, R., ed.: Money and markets. Essays in honor of Leland B. Yeager, Routledge.

NN (1991): “A conversation with Leland B. Yeager”, Austrian economics newsletter, 12, 3, verano.

Selgin, G. (2018): “Leland Yeager, RIP”, Alt-M, 26 de abril.

Tabarrok, A. (2018): “The great Leland Yeager has passed”, Current affairs, economics, 24 de abril.

Tullock, G. (2006): “Leland. A personal appreciation”, en Koppl, R., ed.: Money and markets. Essays in honor of Leland B. Yeager, Routledge.